

nia, se permitiría la poligamia. Los casamientos entre consanguíneos serían permitidos; los animales no podrían matarse sin previo sacrificio (véase pág. 39) de cabras, ovejas, bueyes, gallinas y cerdos; no se prepararía ninguna pasta de harina, sin el *Tandara* (en el Avesta *Patidana*, paño con que se tapaba la boca para impedir que el aliento tocara a alguna persona ó cosa y evitar que sobre ellas cayese la saliva): no se usaría el estiércol seco como combustible y para lavar las manos se usaría la orina de vaca (para no profanar el agua): los castores, zorras y liebres no deberían matarse, pero en cambio deberían extirparse las serpientes, lagartos, ranas, hormigas y toda clase de gusanos, entregándolos a la autoridad competente y midiéndoles con la medida real. (La destrucción de una gran cantidad de estos animales, constituye un mérito y borra los pecados.)

En general debían observarse todas las ceremonias y funciones religiosas y sacrificios, según el rito, en sus determinadas épocas, produciendo la cantidad de ceniza prescrita. (Cada casa tenía la obligación de presentar cierta cantidad de ceniza, como prueba de que las prescripciones rituales de cada altar del fuego habían sido observadas.)

Así, pues, mientras los persas hacían lo posible para evitar la guerra, y mientras el Marzpan persa se esforzaba en atraerse a la nobleza con concesiones y fiestas, preparaba el clero la guerra religiosa, para la cual se armaron también mujeres. En una asamblea, convocada por el clero, fué elegido Vardanes general en jefe; y un armenio que tomó la palabra en contra, fué lapidado en el tumulto. Los armenios empezaron por cercar a los soldados persas que habían entrado en el país con los magos, y después reconquistaron las plazas fortificadas que estaban en poder de aquellos, y cuyos habitantes fueron hechos cautivos, sus casas destruidas, y saqueados é incendiados los templos del fuego. Al ver que un ejército enemigo se ponía en camino contra ellos, pidieron auxilio al emperador Teodosio, pero este murió el 28 de abril del año 450, y su sucesor Marciano prometió a los persas que no prestaría socorro a los armenios. A pesar de esto, salieron vencedores los armenios cerca de Jaljal, junto al Kura, residencia de invierno del rey de Albania en la provincia de Uti. Los albaneses dejaron entonces sus fortalezas del Cáucaso y se reunieron con los armenios; devastando completamente el país y destruyendo muchas ciudades. Estos desastres obligaron a Yezdegerdes a conceder un edicto de tolerancia en favor de los cristianos; pero los armenios no se fiaron de su sinceridad, y Mihr-Nerséh avanzó en la primavera de 451 contra Faitacaran, mientras que el traidor Vasak iba atrayendo a su partido y al de los persas, a muchos nobles y aun sacerdotes cristianos. Lograron los armenios, a las órdenes de Arantzar, vencer a los persas mandados por Muchkan en una batalla librada en el distrito de Artaz en el Vaspuracán, al Este del lago de Van; pero una segunda batalla, dada el 2 de junio de 451, vigilia de Pentecostés, en la llanura de Avarair, en el mismo distrito cerca de Macu, fué desfavorable para los armenios. Mihr Nerséh hizo pasar primeramente a los elefantes, rodeado cada uno de tres mil hombres armados de hierro, y ordenó la guardia de los inmortales, a manera de castillo inexpugnable. A pesar de que los armenios pusieron en fuga a estas últimas tropas, fueron sin embargo vencidos y perdieron a su general Vardanes. El nuevo Marzpan Adarormizd, un arsáida, mandó llamar a su presencia a los jefes de la insurrección: el obispo Sahak del distrito de Rechtuni en la orilla meridional del lago de Van, que había mandado derribar un templo del fuego y atormentado a los sacerdotes; al sacerdote Muche de Ardzruni (Vaspuracán), acusado de igual crimen; y los sacerdotes, Samuel y Abraham, que habían destruido un templo en Artachat. Todos estos fueron

preguntados sobre detalles de la guerra, y enviados después a Persia. Entre tanto se volvió a permitir el culto cristiano, y fueron devueltas a los armenios las propiedades confiscadas; solamente el Vasak, del que encontraron cartas que le comprometían y demostraban su doble traición, fué llamado a la corte, donde, sin la menor sospecha de su parte y aun creyendo iba a ser recibido con grandes honores, se presentó con un traje de gala que el rey le había regalado con el frontal y tiara bordada de oro, el cinturón de oro macizo, incrustado de piedras preciosas y perlas, con collar y arracadas y la pelliza de marta echada sobre los hombros. Se dirigió al salón, donde se reunían los magnates en la corte. El heraldo le enumeró allí sus crímenes; en seguida le fueron quitados los símbolos honoríficos de sus dignidades y en cambio le vistieron con el traje de los malhechores condenados, y le condujeron al calabozo montado en una yegua. Allí sucumbió a una enfermedad, que Eliche describe con visible fruición. Poco trabajo costaría librar a este príncipe del estigma con que le han sellado sus compatriotas, puesto que su delito principal consiste en haber querido suplantarse a otros príncipes armenios, especialmente a Vardanes, para llegar después por medio de los persas a los puestos más elevados.

Yezdegerdes emprendió otra campaña contra los heftalitas, en el año 455. Un cristiano descubrió por traición la posición de los persas y estos fueron derrotados, de modo que Yezdegerdes se vio forzado a desistir de la empresa. Irritado con los cristianos, mandó encausar a los sacerdotes armenios que habían aconsejado y animado al traidor, encargando de esta causa a Denchapur. El sacerdote supremo de Abar (Nichapur), el más erudito entre los sacerdotes persas, que tenía el título de Hamakden (esto es, el que conoce toda la religión) y que había estudiado el *Anpartagach*, el *Bozpait* y todos los libros escritos en pelevi, había ya sufrido un interrogatorio. Eliche se complace en hacer suceder algunos milagros en favor de los santos varones, y cuya consecuencia fué la conversión del Hamakden. El rey invitó en vano a este último a que se retractase, y no consiguiéndolo, lo mandó desterrar. Los sacerdotes armenios fueron condenados a muerte. En el interrogatorio les fué prometido que, si se convertían a la religión persa, se salvarían y salvarían a los demás persos. Movan, que había sido agregado a Denchapur, dijo: «Los dioses son magnánimos y bondadosos para con los hombres, a fin de que estos reconozcan su propia pequeñez y la grandeza de ellos, que consideren los dones de la tierra que están en las manos de los reyes, como propiedad suya; de su boca salen las órdenes de vida y muerte. Vosotros no tenéis el poder de resistir a su voluntad, ni de eludir la adoración del Sol, que alumbró el Universo, y madura con su calor los alimentos para los hombres y animales y que se llama Dios Mithra (Mihr), a causa de su imparcial liberalidad porque no conoce la malicia ni la ignorancia. Por este motivo nos compadecemos de vuestra ignorancia, porque no guardamos odio a los hombres, como lo guardan los animales feroces, siempre hambrientos de carne y sedientos de sangre. Acabad con vuestras trasgresiones anteriores y vuestra conducta actual, a fin de que los demás se aprovechen de la misericordia del rey.» Denchapur preguntó al obispo Sahak: «¿Es verdad que tu has destruido el templo del fuego en Rechtuni? ¿Has muerto tú el fuego? He oído también que has maltratado a los magos y llevádote los utensilios del culto. Si lo has hecho, dimelo.» Sahak contestó: «¿Deseas saberlo de mí y ya lo sabes?» Denchapur replicó: «Una relación es diferente de los hechos.» El obispo añadió: «Citame francamente los hechos.» «He oído que todos los daños ocasionados en Rechtuni son obra tuya.» «Si te han dicho eso, ¿por

qué exiges nuevos relatos?» «Quiero oír la verdad de tu propia boca.» «No quieres oír de mí nada para tu bien, sino que estás sediento de mi sangre.» Replicó Denchapur: «Yo no soy una bestia feroz ni sanguinaria, sino un vengador de los ultrajes hechos a los dioses.» Lo que además dijo el obispo lo hemos ya referido en otro lugar (pág. 86). Denchapur, irritado por las injurias hechas a su rey, se levantó precipitadamente é hirió con su espada al obispo en el hombro, causándole la muerte; los demás sacerdotes fueron decapitados. Mas de treinta nobles armenios quedaron como prisioneros cerca del rey: sin embargo, se les trataba con una benignidad desusada, manteniéndolos como exigía su categoría, a pesar de ser reos de lesa majestad; y hasta se les permitió formar parte del ejército, y más que esto, el hijo de Yezdegerdes les reintegró en sus posesiones, después de haber estado desterrados en Herat doce años. Respecto a las mujeres de los sátrapas, refiere Eliche lo que sigue: «Las esposas de los sátrapas y otras mujeres nobles estuvieron, durante la ausencia de sus maridos, poseídas de la más profunda tristeza; dormían con sus criadas en el suelo sobre esteras de color oscuro y almohadas negras; no tenían cocineros ni platos especiales, como se usa entre nobles; habían suprimido los servidores que les echaban agua para lavarse las manos (antes de la comida), y las mujeres que les ofrecían toallas finísimas para enjugarse; habían dejado de usar jabón y ácidos perfumados, señales de alegría; no existían para ellas ni las jofainas preciosas ni las tazas ricas; a las puertas de sus salas no se veían los introductores de huéspedes, ni convidaban a personas distinguidas; los baldaguinos y camas de las jóvenes esposas estaban llenos de polvo; sus encantadores jardines secos y las flores marchitas; las vides arrancadas; todas sus alhajas y propiedades habían sido confiscadas, de modo que no les quedaba ni una joya para ponerse en la frente.»

El hijo de Yezdegerdes Hormizdas (457-459) se mostró tan cruel, que no fué difícil a su hermano Firuz destronarlo al año y medio de su subida al trono, apoyado por el rey de los hunos ó heftalitas.

Durante estos desórdenes se había apoderado del reino en el año 458 un hijo de la hermana de los dos príncipes, antes rey vasallo de la Albania; Firuz (459-486) le venció y sometió en una sangrienta batalla.

Al principio reinó Firuz con prudencia y justicia. Se refiere que en el séptimo año de su gobierno sobrevino una carestía que duró varios años, y que el rey hizo responsables a los ricos de la manutención de los pobres, que renunció a sus rentas, suspendió el impuesto del diezmo y que importó víveres del extranjero, logrando así que no muriese de hambre mas que una sola persona. Posteriormente, sin embargo, cambió su modo de gobernar y se volvió duro y obstinado. La crueldad de sus gobernadores en Armenia causó una insurrección, lo que le obligó a consentir que aquella provincia fuese gobernada por un príncipe natural del país, llamado Vahan, de la casa de los mamiconios. En los últimos años de su reinado invadió Firuz el territorio de los heftalitas y en su marcha por el desierto, más allá de Marv, se le ofreció un guía, que fingió haber sido maltratado por el rey Cuchnevez, y que condujo a los persas por caminos faltos de agua, lo que ocasionó la muerte de casi todo el ejército y obligó a Firuz a rendirse sin condiciones. El rey Cuchnevez mandó levantar una columna de piedra cubierta de cobre a guisa de mojon, é hizo jurar a Firuz que no volvería a atacarle. También tuvo que prosternarse ante el vencedor, lo que efectuó, según el consejo de los magos, con la reserva mental de que no lo hacía por respeto al rey sino para adorar al sol. Cuatro años después quebrantó Firuz su juramento y se di-

rigió de nuevo contra los hunos. Al llegar a la columna conmemorativa mandó derribarla y llevarla delante de su persona sobre elefantes, para poder decir a fuer de verdadero sofista que no había pasado más allá de la columna. Los heftalitas habían rodeado su campamento con ancho y profundo foso, cubierto ligeramente de ramas y tierra; Firuz y sus soldados cayeron en esta trampa y en la confusión murió el rey y varios de sus hijos.

Un hijo de Firuz no había tomado parte en la expedición, pero Suferai, regente del reino, que ratificó la paz con los hunos, hizo que se diera la corona a Balach (Valarsaces, 486-490) hermano de Firuz. Este no pudo impedir, atendido su escaso talento militar, que los heftalitas a su vez penetrasen en el país, imponiendo contribuciones. Murió de pena, y Kobad, el hijo de Firuz, le sucedió.

Kobad (490-531) venció y sometió a los heftalitas. Era adepto de la doctrina de Mazdak, sectario de Istajr, que quería remediar los males sociales combatiendo sus causas, es decir, el odio y las disputas, y como estas proceden generalmente del deseo de goces y de poseer, predicaba la comunión de bienes, incluso las mujeres, lo que hizo su doctrina muy perniciosa, tanto más cuanto que el rey como partidario de ella abolió los privilegios de la nobleza y estableció la comunión de mujeres. Ideas parecidas se habían propagado ya antes en la Media y las sectas afines a la de Mazdak dieron aun que hacer a los califas en el período del islamismo.

Las medidas exorbitantes de Kobad provocaron su prisión y la proclamación de su hermano Zamaspes (Dyhamasp) en su lugar en el año 497. El general de las tropas que estaban en las fronteras de los heftalitas, a quien Procopio da el nombre de Gusanastades Janaranges, propuso la muerte de Kobad, pero una parte de los nobles fué de opinión de que era mejor encerrarle en el castillo del Olvido. La hermana y esposa del destronado obtuvo, por su extraordinaria hermosura que había despertado en el gobernador del castillo una indomable pasión, la entrada en el calabozo del preso, y Kobad pudo escapar vestido con las ropas de su esposa, huyendo en seguida hacia los heftalitas en un caballo que su amigo Seoses le tenía preparado. Se casó allí con la hija del rey de los hunos y, ayudado por las tropas heftalitas destronó a Dyhamasp, al cual mandó prender (año 501) y encerrar en un calabozo; posteriormente le indultó y le dió el gobierno de Rai, Armenia y Derbend; Gusanastades fué ejecutado y su puesto ocupado por Adergudunbad. Seoses fué nombrado jefe de los departamentos civil y militar, cargo que después se suprimió cuando Seoses hubo caído en desgracia por calumnias y sido condenado a muerte, suerte común de los hombres a quienes los reyes lo deben todo.

Kobad había abandonado el proyecto de poner en práctica la doctrina social de Mazdak, aunque en secreto la profesase. Se vio en la imposibilidad de restituir al rey de los heftalitas los fondos que le había adelantado para su restauración al trono, y se dirigió al emperador Anastasio, solicitando un préstamo; y habiendo este rehusado, invadió Kobad la parte de la Armenia que estaba bajo el dominio de Bizancio, y la Mesopotamia; tomó a Teodosiópolis y Amida dejando en esta última plaza una guarnición, bajo el mando de Glone: un ejército bizantino llegó junto a Amida, mientras Kobad sitiaba Nisibe y una división de este ejército fué derrotada por los persas; pero al mismo tiempo invadieron los heftalitas el Iran, y para hacer frente a este peligro tuvo Kobad que firmar la paz con Bizancio. Amida fué reconquistada, después que Glone había sido muerto a traición y después de una heroica defensa, dirigida por el hijo de Glone, defensa que le valió el honor de retirarse con sus tropas con armas y efectos (503). Poco después experimentaron los persas otra desgracia. Bel-

sario, general de Justiniano, derrotó un ejército en la Mesopotamia, y en la Armenia fué sitiado dos veces el general persa Mermeroes, pero Azaretos rechazó despues con fuerzas superiores á Belisario. Sittas, el sucesor de este último, encontró á los persas, mandados por Mermeroes, sitiando á Martirópolis (Nefhr-Kert, Meyafarekin), y, temiendo ser derrotado, hizo esparcir la noticia de una invasion de los masagetes en el territorio persa, logrando con esta estratagema que los persas se marcharan, y se hiciese la paz. Entre tanto habia muerto Kobad, despues de haber nombrado sucesor á su hijo Cosroes. Kobad fundó varias ciudades, algunas de las cuales existen aun. Entre ellas Kobadiana en Jotlan, Termed y Vazm (ó Zem) junto al Oxo; Kazerun, en la Persis, se dice haber sido tambien edificada por él, aunque realmente solo la ensanchó.

Kazerun es una plaza muy antigua, cuya fundacion atribuyen algunos á Tajmuraf, esto es, á la mas remota antigüedad. En el principio, habia tres lugares en el sitio que hoy ocupa la ciudad, y que Sapor I reunió á la vecina ciudad de Nichaver. Firuz elevó esta plaza á la categoria de capital de distrito, y Kobad la ensanchó, de modo que fué él quien la hizo ciudad importante. Carece de agua propia la cual se obtiene por medio de acueductos. Allí se producen frutas meridionales de toda clase y sobre todo una especie de dátiles finos, y además se cultiva el algodón. Finalmente fundó Kobad positivamente la ciudad de Argan (segun los escritores árabes Arredyan) cerca del rio Thab, á una farsanga de un estrecho ó desfiladero por el cual corre el rio; sus ruinas se encuentran al este de la actual Bebehan. Argan era en el siglo X una gran ciudad, situada en medio de plantaciones de palmas y olivos, y su clima tan favorable que se producian á la vez los frutos del Norte y del Mediodía. Debía sin duda su prosperidad al comercio marítimo con Ispahan (el puerto se hallaba en la desembocadura del rio Thab y se llamaba Mah-

CAPÍTULO II

Cosroes Anochirvan.—Sus conquistas.—Comercio persa.—Muralla de Derbend.—Cualidades de Cosroes.—Escuelas científicas de Nisibe y Gondí-Chapur.—Geógrafos persas.—Ruzbeh.—Sus traducciones de los libros de la India.—El *Shah-nameh*.—El *Bundehesch*.—El *Dinkart*.—Apocalipsis de Arda-Viraf.—Hormizdas IV.—Sus derrotas.—Sus conquistas posteriores.—Su abdicacion.—Cosroes Parvez.—Sus crueldades.—Su perfidia.—Kobad Chiruye.—Ardeschir III.—Yezdegerdes III.—Invasiones de los árabes.—Caida del imperio persa.—Progresos del califa Omar y de la religion árabe.

Cosroes Anochirvan (531-578) hizo la paz con Bizancio únicamente segun parece para ganar tiempo y comenzar de nuevo la guerra, despues de haberse preparado convenientemente. Entró en Siria, conquistó á Sura, junto al Eufrates (hoy día Suria) y Antioquia, y obligó á los romanos á firmar una paz vergonzosa. A pesar de esta paz impuso en su retirada á la ciudad de Dara, una terrible contribucion de guerra. Fundó una ciudad para alojar á los prisioneros á una jornada de Ctesifonte, siguiendo en su construccion el plan de Antioquia, con circo y baños, á la cual dió el nombre de Rumia ó segun el nombre de Cosroes, Cosro-Antioquia (Veh Andyatok Cosrov). Para engrandecer la colonia permitió que los esclavos fugitivos que tuviesen parientes en la ciudad no pudiesen ser reclamados por sus dueños. Entre tanto no estaban en reposo las armas, pues que Bizancio necesitaba poner sus fronteras al abrigo de las correrías de los persas. Cuando Cosroes se encontraba entre los lazoes en la Cólquide, á quienes habia libertado del yugo de Bizancio, segun sus deseos, saqueaba Belisario el territorio persa. A su vuelta tomó Cosroes en re-

ruban). Se dice que Kobad pobló la ciudad, por él construída, con prisioneros de guerra procedentes de Amida y de Meyafarekin; las ruinas de Argan ocupan una extensa superficie, pero hoy no podemos ver mas que una parte de la disposicion de los edificios cerca de las dos orillas del rio. Sobresale entre todos el puente de Tecan, tan celebrado por los antiguos geógrafos, y tambien otro puente vecino; en la orilla izquierda se observa aun una cabeza de puente gigantesco de dos pisos; el puente que unia por medio de un solo arco las dos orillas elevadas y distantes 80 pasos una de otra conduce directamente al segundo piso. Segun Edrisi, Ibn Batuta y otros fué construído este puente gigantesco en tiempo de los califas, á principios del siglo VIII por el-Dailemi, médico de Hadyadj, gobernador del califato oriental. La mumiá, secrecion bituminosa de la roca, de la cual hablan ya los antiguos geógrafos como remedio muy eficaz contra las hernias, fracturas de los miembros, heridas y contusiones, procede del mencionado valle ó desfiladero Tangi Teco, en donde sale de una hendidura de las rocas. Al este de Arredyan está Mansuri, pueblo que se cree fué construído con las ruinas de una ciudad, edificada tambien por Kobad y que llevaba su nombre. Además de la fundacion de ciudades, puso Kobad mucho ahinco en el establecimiento de contribuciones territoriales, pero su muerte le impidió realizar su pensamiento, aunque la medicion del país estuviere ya comenzada cuando su hijo le sucedió. Los niños, las mujeres y los ancianos que contaban mas de 50 años de edad estaban libres de pagar la contribucion. Estableció las listas de contribuyentes, en las cuales constaban todas las provincias, ciudades y lugares, con el número de los árboles frutales, viñas, así como los nombres de los habitantes. Los cristianos y judíos pagaban un impuesto por capitacion. En las ciudades habia funcionarios que cobraban las contribuciones en tres cuotas anuales. Tambien fijó y arregló Kobad el sueldo del ejército.

presalias al asalto y saqueo á Calinicos (Niceforia en la afluencia del Belich con el Eufrates) y pidió á Bizancio una suma en cambio de una paz duradera. Narses, generalísimo del emperador Justiniano, empezó su campaña atacando primero á Anglon (Angel á orillas del Tigris superior) en la Persarmenia; pero fué derrotado y muerto por los persas á las órdenes de Nabades delante de esta ciudad fortificada.

El año siguiente se firmó una nueva paz, mediante la cual el país de los lazoes volvió al dominio romano. Algunos años despues se rebeló el hijo mayor de Cosroes en Lapato (hoy día Ahvaz); pero fué vencido, hecho prisionero y privado de la vista con una aguja candente (551). Cosroes castigó á los heftalitas, despues de haberse asegurado, por medio de una alianza, de la cooperacion del jaca de los turcos. Su influencia se extendia hasta el lejano Yemen, donde habia ayudado un pretendiente á subir al trono, acontecimiento que celebraron con sus versos los poetas árabes y cuya traduccion es como sigue: «¡Por Dios! semejante tropa de valientes no la volverás tú á encontrar entre los hombres: briosos, relu-

cientes: jefes, leones sublimes en su juventud, en los bosques pantanosos. ¿Quién se iguala á Kesra (Cosroes), rey de los reyes, al cual los reyes están sometidos, ó bien á Vahraz (rey del Yemen) altivo el día de la batalla? De sus arcos disparan flechas tan espesas como las espigas, y tiran con terrible ruido. Tú has desatado á esos leones, contra los perros negros y al medio día los cadáveres de los enemigos fugitivos, cubrian la tierra.»

El comercio persa se extendia mas allá del Yemen hasta Berbera en el país de Somali, donde se encuentran todavía tumbas, ruinas de colonias fortificadas, acueductos y grandiosas cisternas que se atribuyen á los persas. Este país se hallaba entonces bajo el dominio del rey de Sabá: mas adelante se apoderaron los árabes tambien del comercio, sobre todo cuando desde el principio del siglo IX, inmigraron en gran número.



Palacio de Tak Kesra

hasta el mar Caspio, donde destruyeron la escuadra persa. Mientras que se discutian las condiciones de paz, levantó un persa atrevido un ejército por cuenta propia y derrotó completamente al general romano en Armenia en el año 577: pero á pesar de esto retrocedieron los persas, y los romanos avanzaron por la Mesopotamia y establecieron sus cuarteles de invierno en Sindyar, y mientras se concertaba la paz murió Cosroes.

Cosroes Anochirvan es el que mandó construir la *muralla de Derbend*, tan mentada por los geógrafos é historiadores orientales; su padre Kobad habia ya empezado una línea de fortificaciones para defender el desfiladero entre esta ciudad y el Cáucaso, y rechazar mas fácilmente las incursiones de los jazares, turcos y otros pueblos. Parece que fué tambien Kobad quien fundó la misma ciudad de Derbend, segun refiere Narses, su sobrino, que la gobernaba como vasallo; pero este dato solo puede referirse á un ensanche ó á construcciones renovadas, pues que la ciudad existia ya en época mas remota. La muralla corria desde la ciudad de Derbend hasta los montes vecinos en una extension de siete farsangas y en cada farsanga habia una guarnicion persa para custodiar el desfiladero llamado las *Puertas de hierro*. La muralla estaba construída de bloques de piedra unidos con plomo; era tan ancha que veinte jinetes podian marchar de frente sobre ella y cerca de Derbend estaba adornada con esculturas, representando hombres y leones. En este punto penetraba la muralla un gran trecho en la mar, á manera de muelle; á su lado corria otra muralla paralela á la primera y ambas podian unirse con cadenas á fin de impedir la salida y entrada de los buques. El gran número de fortalezas, levantadas en esta línea, le dió junto

Los romanos se resolvieron por fin á dar un paso decisivo contra la perfidia de los persas que á cada momento quebrantaban la paz. En Armenia habia muerto Vardanes II al *Marzpan Surena* persa en el año 591 y el ejército persa habia sido derrotado junto al monte Calaman en Taroná. Cosroes penetró en la Armenia en el año 576, ignorando la superioridad de las fuerzas romanas, que se le opusieron imprevistamente cerca de Malatiya. Un escita, por nombre Curs, atacó rápidamente con el ala derecha, poniendo en fuga el ala izquierda persa y apoderándose de la tienda real y del altar del fuego.

Cosroes derrotó de noche y á la luz de antorchas un cuerpo romano, pero por la mañana retrocedió apresuradamente, vadeando el Eufrates, montado en un elefante, perdiendo muchos de sus soldados en las aguas del rio. Los romanos pasaron como vencedores el Eufrates y el Tigris y llegaron

con la ciudad de Derbend, cuyo nombre significaba en su origen cerrojo y despues barranca y desfiladero, el nombre de *el bab ve l avrab* (la puerta y los portales). Los armenios le llaman *Dyor*, los griegos las *puertas albanesas* y los turcos la *Puerta de hierro*. Los descendientes de los colonos persas, que viven todavía en siete aldeas situadas al Sur de la muralla, hablan el dialecto persa *Tat*; pero este va sustituyéndose cada día mas por el turco aderbeianico.

La ciudad de Ctesifonte está hoy reducida al palacio edificado por Cosroes y segun otros por su padre, cuyas ruinas se llaman *Tak Kesra* (arco de Cosroes). Fué construída por Vardanes un poco mas arriba de Seleucia en la orilla izquierda del Tigris y fortificada por Pacoro á fines del primer siglo de la era cristiana. Los árabes dan á aquel sitio el nombre de *al Madain* (las ciudades) porque se contaban siete ciudades en el territorio de Ctesifonte y Seleucia. Hemos visto que una de estas siete ciudades se llamaba Rumia y que fué construída por Cosroes, otra se llamaba *Ve Ardeschir*, por cuya razon se atribuye su fundacion á Ardeschir I, como sucede tambien con la de Ctesifonte, destruída por los romanos; la tercera se conocia por *Hambu-Chapur*, en honor de Sapor I: La ciudad de Madain conservó su nombre por mas tiempo, bien que en el siglo XII habia quedado ya reducida á miserable aldea (Bahurasir en árabe); todas las otras ciudades habian ya desaparecido. En la orilla opuesta del Tigris y en la embocadura del canal, Nahar Malca, á cuya orilla septentrional estaba situada la ciudad de Joche, conquistada por el emperador Caro, existen todavía algunos restos de muralla y un número de eminencias onduladas compuestas de escombros. Un puente de ladrillos unia las dos orillas del Tigris, el